

Ballad Of Weeping Springtime

Benny Toraty. Israel. 2012. 105 min. v.o.s.e. Color



FICHA TÉCNICA

Título original: *Balada le'aviv ha'bohe.*

Título español: *Ballad Of Weeping Springtime.*

Nacionalidad: Israel. **Año de producción:** 2012.

Dirección y guión: Benny Toraty.

Productor: Leon Edery, Moshe Edery, Chayim Sharir.

Fotografía: Amnon Zlayet.

Montaje: Yosef Grunfeld.

Ayte. de dirección: Raanan Tesler.

Música: Mark Eliyahu.

Sonido: David Lis.

Vestuario: Deborah O'Hana.

Maquillaje: Meirav Boshusha-Horovitz, Shani Moskovitz.

Intérpretes: Uri Gavriel, Dudu Tassa, Nir Levy, Adar Gold, Ishtar, Yigal Adika.

Duración: 105 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Yosef Tawila, miembro de una banda de músicos, sufre un accidente de coche en la noche del estreno de 'The Ballad of Weeping Springtime'. Tawila sobrevive al accidente junto a su mejor amigo y su amante, pero mueren dos miembros de la banda. El protagonista es juzgado y condenado a pasar varios años en la cárcel. La historia se inicia 20 años después con la llegada del hijo de su mejor amigo, Avram Mufradi, que le trae la mala noticia de que su padre sufre cáncer de pulmón. Le entrega las anotaciones de la sinfonía que compusieron juntos y que nunca llegaron a estrenar. Tawila inicia entonces un viaje al pasado e intenta reunir a un grupo de músicos únicos para conceder el último deseo a su amigo antes de morir.

COMENTARIO

En un tiempo inespecífico y en una zona no especificada de Israel, Amram Mufradi (David Tassa) tiene una misión. El último deseo de su padre moribundo es escuchar "The Ballad of a Weeping Spring", una canción escrita por su banda, *The Turquoise Ensemble*, 20 años antes, que aun no ha sido interpretada en público debido a una tragedia que ha perdurado en las generaciones posteriores. Impregnada de la hechizante música de Oriente Medio, conocida comúnmente en Israel como Mizrachi (oriental), se trata de una película de amigos y compañerismo, una película de carretera, una obra cinematográfica en la que una banda se reúne de nuevo, tomando prestadas características del género de películas de vaqueros del oeste de mediados de siglo, para formar un género nuevo de cine israelí, apodado 'Falafel Western'.





Un aviso: Cuanto antes se entreguen ustedes a las convenciones cursis y sensibleras, fácilmente predecibles, de este género mejor; podrán esperar el uso de algunas palabras malsonantes, que los villanos sean vencidos, el regreso de los hijos pródigos, los padres ausentes siendo redimidos, y los buenos triunfantes sobre todo, (y además, como algo digno de mención, los personajes femeninos no son talentosos musicalmente, actúan como meros animadores pasivos de los personajes activos masculinos).

Pero a pesar de (y probablemente debido a) estas formulaciones, la película es una comedia exquisita que juega con la nostalgia. Lo que al principio parece desordenado y con estilo de telenovela, pronto se revela como una encantadora reelaboración y reimaginación de un tiempo pasado y, sobre todo, se convierte en el vehículo perfecto para exhibir en el escaparate a la música.

La música es el cimiento de la película, junto con la trama narrativa se convierte en una fina excusa para explorar las ricas tradiciones musicales, instrumentos y estilos de Oriente Medio. Pero también es profundamente simbólica. El sutil eje de la película – su puente, si así se le quiere llamar – viene en forma de una canción folklórica profundamente conmovedora. Con el título de “Anhelos” y cantada con una combinación de gusto y pathos es casi insoportablemente desgarradora, y la letra de la canción *“el anhelo mantiene al mundo unido, el anhelo mantiene las vidas unidas”*, habla de los temas de la película y también de la región. Esta película profundamente nostálgica es anhelante; anhela una época en la que los instrumentos acústicos eran soberanos, y cuando el mantenimiento de una promesa superaba todo lo demás.

Además, este tema también es significativo regionalmente. Si bien no puede considerarse una película política, esta nostalgia parece extenderse a un anhelo de paz y alberga una mentalidad de “mirar al pasado” que es fundamental para el Sionismo. Esta idea también se muestra en un argumento a largo plazo que aboga por el pasado frente a la tecnología (“No usamos el plástico aquí”, le dice el barman en la escena de apertura), poniendo la confianza en cambio en lo antiguo, lo fiable, lo conocido, y por lo tanto, idealizando el pasado. Es una idea que inevitablemente se encuentra con algún problema lógico, siendo, muy a menudo, nostálgicos por algo que posiblemente nunca existió. Pero sobre todo, es la nostalgia del poder redentor de la música.

A través de la música, la película explora un viejo enigma de brechas en la generación, la tradición contra el progreso, y lo viejo contra lo nuevo. Amram es un músico de la música moderna; Blues, rock y casi cualquier cosa que puedas tocar en el sintetizador. Habiendo evitado el Kamancheh, un instrumento de cuerda persa, que su padre le enseñó a tocar cuando era un niño, el representa a una nueva generación. Pero es la antigua generación, los músicos de instrumentos acústicos, a quienes debe recurrir para ayudarlo en esta búsqueda.

Quizás no sea dramática ni fascinante, pero sigue siendo una pieza de escapismo realmente encantadora e intensamente agradable. Y realmente, por toda la tensión y el conflicto que esta región ha conocido, es bueno por una vez olvidar la política y recordar las cosas que nos unen.

Jenni Kauppi. *AICE Israeli Film Festival: Ballad of a weeping Spring (Israel, 2012)*. The AU Review. [Theaureview.com](http://www.theaureview.com/melbourne/aice-israeli-film-festival-ballad-of-a-weeping-spring-2012-israel-ctc). (1 de agosto de 2013). <<http://www.theaureview.com/melbourne/aice-israeli-film-festival-ballad-of-a-weeping-spring-2012-israel-ctc>>